

Así será Wi-Fi 8, el nuevo estándar inalámbrico de Internet, diseñado para gaming y conexiones en tiempo real

16/01/2026



El próximo estándar de conectividad inalámbrica ya tiene nombre y una particularidad que lo distingue de sus antecesores. Wi-Fi 8, denominación comercial del proyecto IEEE 802.11bn, no fue concebido para ofrecer más velocidad máxima, sino para mejorar la estabilidad de las conexiones en escenarios donde el Wi-Fi actual suele fallar.

En desarrollo dentro del IEEE y todavía sin ratificación definitiva, el estándar apunta a resolver problemas concretos: microcortes al moverse entre puntos de acceso, latencia inestable y degradación del servicio en redes con alta densidad de dispositivos.

Un Wi-Fi pensado para el mundo real

Wi-Fi 8 es identificado dentro de la industria como un estándar de *Ultra High Reliability* (fiabilidad ultra alta). En lugar de priorizar picos de velocidad en condiciones ideales, **busca ofrecer conexiones más predecibles, con menor latencia** sostenida y menos interrupciones, incluso en escenarios complejos.



La nueva tecnología apunta a reducir cortes y latencia en redes densas y de alta demanda. (Imagen: AdobeStock)

El problema que intenta atacar no es nuevo. En edificios densos, oficinas, hospitales, aeropuertos o campus educativos, las redes suelen degradarse aunque el nivel de señal sea alto. Interferencias, congestión, roaming constante entre puntos de acceso y microcortes afectan aplicaciones sensibles como videollamadas, realidad aumentada, ***gaming*** online o sistemas industriales.

Las principales ventajas de Wi-Fi 8

- Coordinación entre puntos de acceso

Uno de los pilares técnicos de Wi-Fi 8 es la coordinación avanzada entre múltiples puntos de acceso. En lugar de operar de forma aislada, los routers y *access points* podrán intercambiar información para tomar decisiones conjuntas sobre cómo y cuándo transmitir.

Este enfoque **permite reducir interferencias**, optimizar el uso del espectro y asignar mejor los recursos disponibles. En la práctica, se traduce en **menos caídas de conexión** y en transiciones más suaves cuando un usuario se desplaza dentro de un mismo entorno.

▪ Menor latencia y roaming más fluido

Otra de las metas centrales del estándar es mejorar el comportamiento de la red durante el movimiento. Wi-Fi 8 apunta a que el traspaso de un dispositivo entre distintos puntos de acceso sea casi **imperceptible para el usuario**.

Este punto es **clave para aplicaciones en tiempo real**, donde una interrupción de pocos milisegundos puede afectar la experiencia. La mejora no se limita a valores mínimos de latencia, sino a su estabilidad bajo carga, un aspecto históricamente difícil de garantizar en redes Wi-Fi.

▪ Más confiabilidad, no más velocidad

A diferencia de Wi-Fi 6 o Wi-Fi 7, el nuevo estándar **no promete un salto significativo en velocidad máxima** teórica. Las bandas de 2.4, 5 y 6 GHz se mantienen, al igual que la compatibilidad con tecnologías recientes como Multi-Link Operation.

El avance está en otro lado. Los borradores del estándar trabajan con objetivos concretos de mejora en confiabilidad, eficiencia en condiciones adversas y reducción de pérdidas de paquetes, especialmente cuando la señal es débil o la red está

congestionada.

Cuándo llegará Wi-Fi 8

El proceso de estandarización todavía está en curso. La finalización de la especificación IEEE 802.11bn se proyecta hacia **2028**, y recién después comenzarán las certificaciones de la Wi-Fi Alliance y la llegada de los primeros dispositivos comerciales.

En una primera etapa, **su adopción estará orientada a entornos empresariales, industriales** y de misión crítica. Para el usuario doméstico, Wi-Fi 6 y Wi-Fi 7 seguirán siendo suficientes durante varios años.

Un cambio silencioso, pero clave

Wi-Fi 8 no busca impresionar con cifras de marketing. Su apuesta es menos visible, pero más ambiciosa: **que la conexión funcione bien todo el tiempo**, incluso cuando el entorno no acompaña. En un contexto cada vez más dependiente de la conectividad inalámbrica, esa promesa puede resultar más relevante que cualquier récord de velocidad.

Fuente: TN